

La agricultura: un poderoso vínculo entre Chile y China



Por: Antonio Walker Prieto, presidente de Sociedad Nacional de Agricultura (SNA).

Este aniversario 75º de China nos ofrece una ocasión ideal para reflexionar sobre una de las relaciones diplomáticas y comerciales más fructíferas de Chile.

Desde 1970 nuestro vínculo ha evolucionado significativamente hasta que en 2005 se firmó el Tratado de Libre Comercio (TLC), que no solo consolidó nuestra relación política y económica, sino que también abrió nuevas oportunidades para la cooperación en sectores clave como la agricultura.

Chile, con su privilegiada diversidad geográfica y climática, ha encontrado en China un socio estratégico para la exportación agrícola. En la última década, los productos chilenos han ganado un lugar destacado en el mercado chino, creciendo nuestra exportación en un

160% a dicho país. Frutas como uvas, cerezas, manzanas y kiwis, al igual que el vino, han visto un incremento en sus envíos hacia China, reflejando el éxito de los esfuerzos por diversificar y ampliar los mercados para nuestros productos.

Este crecimiento no es casualidad, se debe en gran medida a la calidad y seguridad alimentaria de nuestros productos, que han sabido adaptarse a las exigencias del consumidor chino. Además, el crecimiento de la inversión china en el sector agrícola chileno ha sido notable. Sus empresas han invertido en proyectos de infraestructura agrícola en Chile, lo que no solo ha facilitado la expansión de las capacidades productivas y trayendo nuevas tecnologías a nuestra industria, sino que también ha generado empleo y desarrollado las economías locales en áreas rurales. Estas inversiones han sido cruciales para fortalecer la resiliencia del sector agrícola chileno ante desafíos como el cambio climático y la demanda global creciente.

Mirando hacia el futuro, aún tenemos espacio para fortalecer nuestros lazos y aumentar la llegada de los productos de tremenda calidad que estamos produciendo a este gigante asiático. Actualmente, estamos llegando solo a una pequeña parte de un mercado de más de 1.400 millones de habitantes. Es por esto que estamos trabajando en conquistar un nuevo espacio: el interior de China. Nuestro sector está bien posicionado para continuar prosperando y abordar aquellos mercados que están buscando nuestros socios, que les ofrezcan productos de la mejor calidad, antes de que otros lo hagan.

Para lograrlo, es esencial que cuidemos las relaciones con nuestro principal socio comercial. En un encuentro reciente, tuve el privilegio de recibir al embajador de China en Chile, Niu Qingbao, junto al agregado comercial Ma Keqiang en la sede de la Sociedad Nacional de Agricultura. Este diálogo, que contó con la participación de representantes de algunos de nuestros gremios, fue sumamente productivo y amistoso, lo que nos permitió fortalecer aún más nuestro vínculo.

La relación entre nuestros países va más allá del ámbito comercial; hemos construido una auténtica amistad y un profundo entendimiento cultural. Este lazo no solo ha consolidado los vínculos económicos, sino que también ha fomentado un valioso intercambio cultural y de aprendizaje mutuo entre nuestras naciones.

Reafirmamos nuestro compromiso con robustecer la relación comercial y explorar nuevas oportunidades en el vasto mercado chino. Agradezco sinceramente al embajador Niu por su constante apoyo al sector silvoagropecuario chileno, ya que nuestra cooperación no solo ha consolidado los lazos económicos entre nuestros países, sino que también ha contribuido al bienestar y desarrollo de estas comunidades.

A medida que avanzamos hacia nuevas etapas de colaboración, es imperativo continuar cultivando esta relación con el mismo espíritu de innovación y mutuo beneficio que ha definido nuestro éxito hasta ahora. La agricultura es el terreno fértil en el que se sigue construyendo una alianza que promete prosperidad y crecimiento compartido en los años venideros.